



La Vacuna contra el COVID-19

¿Tienes tú fe? Tenla contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. Romanos 14:22

El anterior versículo nos ilustra sobre cómo debemos de obrar al decidir sobre este importante hecho en la actualidad. Los que tenemos mucho tiempo en el evangelio del Señor Jesucristo, el Espíritu Santo que mora en nosotros nos ha otorgado toda clase de protección y cuidado y ciertamente tenemos una vacuna espiritual mucho mejor, que actúa poderosamente contra el coronavirus, algunos hermanos en Cristo le llaman la Vacuna del Espíritu Santo.

En el caso de los nuevos en la Fe en el Señor Jesucristo si son dotados de una fe poderosa pueden no desear aplicarse la vacuna en su cuerpo, pero sí el cuidarse siguiendo las recomendaciones de las autoridades sanitarias; en caso contrario, aplicarse la vacuna con la mayor confianza que en todo está el Señor Jesucristo.

Así pues, con libertad tomemos la decisión sin dudar, pues no peca, ni anda en amor al mundo el que se la ponga o el que no se la ponga. Seamos juiciosos y atentos a la bondad y protección de nuestro Salvador y Maestro.

Aviso Importante:

Lo invitamos a leer nuestro blog virtual **"Buenas nuevas: La sana Doctrina del Señor Jesucristo a la luz"**, escribiendo en su navegador la siguiente dirección web: www.lasandoctrinadejesucristo.com y acceda gratuitamente al **libro digital "Jesucristo: la fuente de vida espiritual"** próximo a ser publicado la primera semana de abril de 2021

El folleto informativo (Buenas Nuevas) tiene como finalidad predicar el evangelio y la sana Doctrina del Señor Jesucristo, la verdad, sus promesas y mandamientos, anima a creer y profesar la fe de invocar su nombre en estos tiempos de pandemia y de anunciar su sanación, salvación, amor, cuidado, protección, bendición, sustento y provisión para los que creen en su nombre.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo fuera salvo por él.

Juan 3:16-17

Buenas Nuevas

Jesucristo es el mismo hoy, ayer y por los siglos. **Hebreos 13:8**

Num. 2 - Marzo 2021

Semblanza del Señor Jesucristo

La paz, gracia y sabiduría en el conocimiento del Señor Jesucristo sea en vuestro espíritu

Quizá usted se preguntará amigo (a), ¿Por qué presentamos de manera humilde y sencilla a nuestro Señor Jesucristo a través de una forma impresa y entregada en el buzón o reja de su casa? Y la respuesta es sencilla y fácil de contestar:

Jesucristo, estando con Dios, no se aferró a su condición divina y nació engendrado por el Espíritu Santo en una virgen; creció y se sujetó a sus padres terrenales antes de iniciar su ministerio y dio a conocer las buenas nuevas en obediencia a Dios para los hombres de esa generación y posteriores. Con su prédica, toda enseñanza de la religión judía quedó obsoleta (No la palabra de Dios) y se inició el plan de salvación proyectado por Dios. Así ejerció su obra ministerial con el poder del Espíritu Santo: sanando enfermos, resucitando muertos, proclamando su evangelio y dentro de sus enseñanzas nos dio a conocer sus mandamientos, promesas, y amor por su futura iglesia. Eligió a sus discípulos del pueblo de Israel y predicó en sencillez y humildad. Nos dejó claras instrucciones de amarnos y de creer en su nombre para ser salvos y obtener la vida eterna.

Anunció su padecimiento y su muerte en la cruz para el perdón de pecados y con el derramamiento de su sangre fuimos lavados para presentarnos limpios y con acceso directo al Padre. Prometió a sus discípulos resucitar y al cumplirlo profetizó su segunda venida. Hoy, Él está sentado a la diestra del Padre y de ahí vendrá a reinar mil años juntamente con todos los vencedores y en el fin de este mundo descenderá la nueva Jerusalén y viviremos eternamente con Dios en una nueva tierra y un nuevo cielo en toda majestad y gloria.

Anímate a declarar que Jesucristo es el Hijo de Dios y seas partícipe de su gloria venidera, amén.

¿Cómo orar a Dios?

Padre nuestro que estas en los cielos, me acerca a ti por medio de tu Hijo Jesucristo para solicitarte (exponer la necesidad o contingencia), amén. Una vez expuesta su petición, crea y confese que por fe será contestada su petición.

Así, en forma sencilla el Dios creador de los cielos y la tierra y todas las cosas escucha las peticiones en nuestro inicio espiritual, cumpliéndose lo que está escrito en su palabra “Clama a Mí y Yo te responderé”

Recomendamos aplicar en su vida el versículo de **Mateo 18:19** “*Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos*”. Lo invitamos a orar con vecinos, familiares, amistades o compañeros de trabajo en la mañana, tarde o noche, en su casa todos los días que se puedan reunir. Para solicitar al Padre en el nombre del Señor Jesucristo por el bienestar o cuidado de la colonia, de la empresa, la familia o cualquier otra petición o asunto que requiera solución.

O bien, se puede expresar de la siguiente manera: Señor Jesús o Señor Jesucristo te pido me ayudes con, (exponer su necesidad o carencia), reconozco que tue eres el Hijo de Dios y tengo fe en que me ayudarás con mi petición, amén. **Juan 14:13-14** *Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.*

Si tiene alguna duda, sugerencia o comentario, no dude en ponerse en contacto con nosotros al siguiente correo: lasanadoctrina2014@gmail.com

No tire este folleto, guárdelo en caso de emergencia o compártalo con un familiar, amistad, compañero de trabajo o vecino.

¿Cómo leer la biblia?

El Nuevo Testamento es un libro para ser leído, creído, comprendido, obedecido y proclamado. Inspirado por el Espíritu Santo, constituye la fuente de sabiduría de la voluntad del Padre y conocimiento del Señor Jesucristo para los hijos de Dios y de aquellos que se atreven a arrebatar con fe la verdad que Jesucristo es el Hijo de Dios para salvación y vida eterna.

El Nuevo Testamento es un recuento de varios libritos (rollos o pergaminos) que los primeros discípulos de Jesucristo escribieron y lo dejaron como un legado para los hermanos postreros a su tiempo. Los primeros creyentes no lo leyeron como lo conocemos ahora, pues en el transcurso de estos 20 siglos se han realizado diferentes traducciones autorizadas por el Espíritu.

En nuestra revelación para interpretación de la escritura recomendamos la lectura de la versión Reina Valera 1960 por testimonio adecuado a la lengua española. El Espíritu Santo ha permitido que en nuestros días llegue este tesoro espiritual a todas las naciones del mundo en cada una de las lenguas. La fe es por el oír y la lectura para el conocimiento y sabiduría de conocer la voluntad del Padre para los hijos de Dios por la fe en Jesucristo.

Sugerimos su lectura en orden: capítulo por capítulo, versículo por versículo, desde Mateo hasta el libro de Apocalipsis (Revelaciones): haciéndolo así ofrecerá una riqueza inescrutable para vivir en el Espíritu, una fe de poder, la sabiduría para relacionarnos con los demás, la enseñanza de practicar el amor fraternal, el amor al prójimo, el amor filial, el amor eros, el amor a Dios, el esperar la venida de Jesucristo, de obedecer sus mandamientos y ordenamientos, de tener comunión espiritual con el Padre, de recibir su palabra profética, de experimentar sus promesas, de vivir en santidad y libertad, de ejercer el ministerio o el servicio asignado desde lo alto. Entre otras manifestaciones de vivir el evangelio.